



Las plagas de Egipto representan el poder y la soberanía de Dios sobre toda la creación. En esta clase se examinará las diez plagas que Dios envió sobre Egipto para obligar a Faraón a liberar a los israelitas.

LECTURA DE LA BIBLIA: Éxodo 7 - 12 .

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

Dios es nuestro amparo y nuestra fortaleza, nuestra ayuda segura en momentos de angustia. Salmo 46:1

JUGUEMOS CARRERA DE RELEVOS SALTO DE RANA

1. Divida el grupo en dos equipos y haga que cada equipo se alinee en una sola fila.
2. La primera persona en cada línea actuará como la "rana" y saltará
3. Cuando la "rana" llega al final de la fila, se convierte en la última persona en la fila, mientras que el resto de los miembros del equipo avanzan un lugar.
4. La nueva primera persona en la fila se convierte en la siguiente "rana" y continúa el juego, saltando hasta que llegan al final de la fila y corren al frente para convertirse en la última persona en la fila.
5. El juego continúa hasta que cada miembro de cada equipo haya tenido un turno para ser la "rana". 6. El equipo que complete primero el relevo, gana.

MEMORICEMOS PASAR UN COJÍN

Haga que los niños se sienten en un círculo en el suelo. Escriba el versículo en un pedazo de papel en el que los niños lo puedan ver. Después haga que los niños pasen un cojín (o una bola de papel o un peluche, etc.) al niño que tengan al lado y quien tenga el cojín dice la siguiente palabra del verso. Para hacerlo más difícil, permita que los niños pasen el cojín a cualquiera de los niños para que les toque decir la siguiente palabra.

ESCUCHEMOS

Después de que Dios llamó a Moisés para liberar a los israelitas de la esclavitud en Egipto, él y su hermano Aarón se acercaron a Faraón para solicitar su liberación. Sin embargo, Faraón se negó y, en cambio, aumentó su carga. Entonces Dios envió una serie de plagas sobre Egipto para demostrar Su poder y obligar a Faraón a dejar ir a los israelitas. Las diez plagas fueron: 1. Agua convertida en sangre (Éxodo 7:14-25) 2. Ranas (Éxodo 8:1-15) 3. Mosquitos (Éxodo 8:16-19) 4. Moscas (Éxodo 8:20-32) 5. Ganado enfermo (Éxodo 9:1-7) 6. Abscesos (Éxodo 9:8-12) 7. Granizo (Éxodo 9:13-35) 8. Langostas (Éxodo 10:1-20) 9. Oscuridad (Éxodo 10:21-29) 10. Muerte del primogénito (Éxodo 11:1-12:30).



1. CONFÍA EN EL PODER Y LA SOBERANÍA DE DIOS - ÉXODO 9:16

Enfrentamos mucha incertidumbre y desafíos en nuestras vidas. Podemos sentirnos abrumados por las presiones de la escuela y las relaciones o preocuparnos por el futuro. En tiempos como estos, perder de vista el poder y la soberanía de Dios puede ser fácil. Pero Éxodo 9:16 nos recuerda la verdad incluso en la oposición; Dios está en control. "Pero te he levantado precisamente para mostrarte mi poder y para que mi nombre sea proclamado en toda la tierra". Al leer este relato, podemos ver que Dios controló cada aspecto de las plagas. Confiar en el poder y la soberanía de Dios significa reconocer que Él controla todo, incluso cuando no entendemos o no estamos de acuerdo con lo que sucede. Significa entregar nuestros planes y deseos a Él, sabiendo que Sus caminos son más altos que los nuestros. Significa confiar en que Dios tiene un propósito para todo, incluso para las cosas difíciles y dolorosas que podamos experimentar.

2. OBEEDIENCIA A LOS MANDAMIENTOS DE DIOS - ÉXODO 8:1, ÉXODO 12:28-32

La Biblia es clara en cuanto a que la obediencia a los mandamientos de Dios es esencial para nuestro crecimiento espiritual y nuestra relación con Él. En Éxodo 8:1, Dios ordena a Faraón que "deje ir a mi pueblo para que me sirva". En Éxodo 12:28-32, vemos la importancia de la obediencia cuando los israelitas se preparan para salir de Egipto. Dios les ordenó sacrificar un cordero y poner su sangre en los postes de las puertas de sus casas para que el ángel de la muerte pasara por encima de ellos. Los israelitas obedecieron este mandato y, como resultado, sus hijos primogénitos se libraron de la muerte. La obediencia a los mandamientos de Dios requiere que confiemos en su sabiduría y guía. Significa elegir seguir Sus caminos, aun cuando difieran de nuestros planes o deseos. Significa reconocer que Dios sabe lo que es mejor para nosotros y que Sus mandamientos son para nuestro bien y Su gloria. La obediencia a los mandamientos de Dios también requiere que tomemos acción. No podemos simplemente escuchar los mandamientos de Dios e ignorarlos. Debemos buscar activamente seguir Su guía, vivir de acuerdo con Su voluntad y obedecer Sus mandamientos con alegría y humildad.



3. DUREZA DE CORAZÓN - ÉXODO 9:34-35

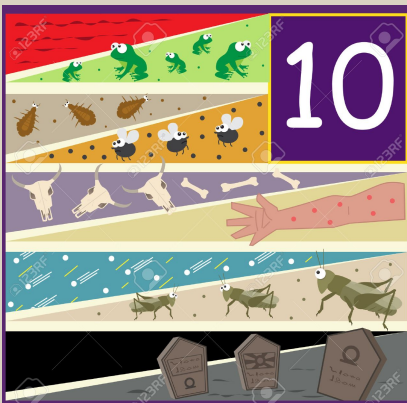
En Éxodo 9:34-35, el corazón de Faraón se endureció al negarse repetidamente a dejar ir a los israelitas. Había sido testigo del poder y la soberanía de Dios a través de las plagas, pero en lugar de arrepentirse y volverse a Dios, su corazón endurecido lo hizo resistir los mandamientos de Dios. Nosotros también podemos ser susceptibles a la dureza de nuestros corazones. Podemos volvernos orgullosos y resistentes a la dirección de Dios, pensando que sabemos lo que es mejor para nosotros. Podemos aferrarnos a la amargura o al rencor, sin querer perdonar a quienes nos han hecho daño. O podemos volvernos complacientes en nuestra fe, descuidando nuestra relación con Dios y fallando en vivir sus mandamientos. Evitar la dureza de corazón requiere que cultivemos un espíritu de humildad y apertura a la dirección de Dios. Significa reconocer que no somos perfectos y que necesitamos la gracia y la guía de Dios en nuestras vidas. Significa estar dispuesto a arrepentirse, alejarse del pecado y buscar el perdón y la reconciliación con los demás cuando nos quedamos cortos.

4. EL CORDERO DE LA PASCUA - ÉXODO 12

La última plaga fue la muerte de los primogénitos. A través de este trágico evento, Dios proveyó un camino de salvación para Su pueblo a través del cordero pascual. El cordero pascual apunta a Jesús y al plan de salvación de Dios. En Éxodo 12, Dios instruye a los israelitas a seleccionar un cordero sin defecto, sacrificarlo y aplicar su sangre en los postes de las puertas de sus hogares. Esta sangre sería una señal para que el Señor pasara por encima de ese hogar y librara de la muerte al primogénito. Este evento se conoció como la Pascua, y fue un recordatorio de la liberación de Dios de los israelitas de Egipto. El cordero pascual es un presagio de Jesús, quien se convertiría en el último cordero del sacrificio. Así como el cordero era sin mancha, también lo era Jesús sin pecado. A través de Su muerte y resurrección, Jesús cumplió la Pascua y se convirtió en el máximo sacrificio por nuestros pecados. Así como los israelitas fueron salvados de la muerte física a través de la sangre del cordero, también nosotros somos salvos de la muerte espiritual a través de la sangre de Jesús.

RECORDEMOS

ADIVINANZAS DE LA PLAGA



1. Divida el grupo en dos equipos.
2. Entregue a cada equipo un juego de tarjetas con los nombres de las plagas.
3. Haga que cada equipo se turne para representar las diferentes plagas de Egipto.
4. El equipo que primero adivine las diez plagas gana

CONCLUSIÓN

Las plagas de Egipto son un poderoso recordatorio del poder, la justicia y la compasión de Dios. Nos enseñan a confiar en la soberanía de Dios, obedecer sus mandamientos, proteger nuestro corazón de la dureza y buscar el perdón y la sanidad por medio de Jesucristo
